



Dn. Guillermo Niessen, creador de la empresa NIESSEN y Cía., S.R.C., en el año 1915, con sus primeros colaboradores.

RENERIA VISTA HACE SESENTA AÑOS

JULIO GIL VITORIA

Rentería —escribía un cronista de la época— es noble y leal villa, cuya calle principal se extiende a lo largo de la carretera que va de Irún a San Sebastián. Este de Rentería, no es el nombre primitivo de la población: Orereta es el más antiguo que conocemos, el que tenía cuando era un lugar del valle de Oyarzun y el que subsistió hasta que Alfonso XI, en 1320, mandó que se fundase una villa, llamada Villanueva de Oarso; el actual nombre de Rentería apareció que nosotros sepamos, por el año 1495.

Está situada en la orilla izquierda del río Oyarzun, a los 46° de longitud oriental y 43° y 19'40" de latitud septentrional. Limita al norte con Lezo y el canal de Pasajes; al sur, con Hernani y Astigarraga; al este, con Oyarzun, Goizueta y Arano, y al oeste, con Alza. Dista 7,49 kilómetros de San Sebastián.

Se asienta en general sobre terrenos de margas cretáceas, con areniscas intercaladas. Los montes principales de la jurisdicción son: San Marcos, en el que hay un fuerte moderno con su guarnición correspondiente. Aizbetarte (sic), en el que existen las famosas cuevas, y los de Añarbe y Aldura. Estos montes de Añarbe están convertidos en bosques de importancia; se hallan divididos en 12 lotes o suertes, y los árboles y la leña que de ellos se corta, producen anualmente unas seis mil u ocho mil pesetas. Se cultiva bien el terreno labrantío y es de notar la existencia de buenos manzanales, que tienen reputación bien adquirida.

Pasa por la villa el río Oyarzun, que jurisdicción de lugar, recoge las aguas de los afluentes Artolata, Segotegui, Mispizarreta, Pontika y Zillarguñene, todos por la orilla izquierda. Le atraviesa también el Urumea, que por su orilla derecha, recibe en el término de Rentería, al entrar en Guipúzcoa, las aguas del Añarbe, Pekin, Gaztañedo, Landarbaso, Epeza, Sarobeerreaka y Olingoerreaka, son los arroyos que riegan tierras de la villa.

BUENAS COMUNICACIONES

Muy bien dotada de vías de comunicación está la villa de Rentería.

El año 1847 se abrió la carretera que partiendo de Andoain se dirige a las Ventas de Irún, pasando por San Sebastián, Pasajes Ancho y Rentería, y desde entonces cuenta con ese excelente medio para incorporarse a la corriente de la carretera general Irún-Madrid. Otras carreteras le unen con Oyarzun, Lezo y Pasajes de San Juan.

Pasa por jurisdicción de Rentería el ferrocarril del Norte, aunque la estación, por estar en terrenos de Lezo, se titula Lezo-Rentería. También tiene estación del ferrocarril eléctrico de San Sebastián a la frontera francesa, y el tranvía eléctrico de San Sebastián a Rentería, cruza cada 10 minutos por la calle central de la villa. Estos tranvías, antes pasaban por la misma calle al volver a San Sebastián, pero a fin de evitar un paso tan frecuente, la Diputación, el Ayuntamiento de Rentería y la compañía del Tranvía, costearon la apertura de una carretera de 800 metros de longitud y 15 metros de anchura, que se uniera por sus extremos a la general, pasando por detrás de la Villa. Se inauguró el día 21 de julio de 1915, y desde entonces los tranvías, en el viaje de vuelta, pasan por este nuevo ramal.

El servicio de Correos se hace por la estación Lezo-Rentería y las operaciones de apartado en la estafeta propia, en la que el servicio está difundido de teléfonos. Lezo y Oyarzun, se sirven también de esta estación y se sirven de la misma estafeta. Algunas entidades industriales de la localidad, instalaron en el año 1887, redes telefónicas particulares, y el telégrafo data del año 1899.

INFRAESTRUCTURA

Tiene buena Casa Consistorial, en la que hace poco se hicieron grandes reformas. El cuerpo electoral lo componen 1.063 individuos y los concejales son 13.

Dispone de cinco escuelas para difundir la enseñanza primaria de la que el municipio cuida con celo. Prueba de ello, es la disposición, recientemente tomada por la Corporación municipal, de acuerdo con los gerentes de las fábricas de no admitir en ellas a ningún obrero que tenga 20 años y no sepa leer y escribir. Tiene un edificio escolar, costado por D. Pedro de Viteri, en 1903. Los HH. del Sagrado Corazón y las Hijas de la Cruz, tienen colegios particulares, a los que asisten muchos alumnos.

Rentería pertenece en lo eclesiástico al arciprestazgo de San Sebastián. Su única parroquia, es de ascenso, de la advocación de Santa María y está servida por un párroco y cuatro coadjutores.

La parroquia es hermosa, de fachada de orden dórico. Llama grandemente la atención un arco exterior, en cúspide y semicírculo y sin tener más fortificación que el estribo de poco espesor, que está al vértice del ángulo, sostiene el peso de la torre y el empuje de la pared meridional de la iglesia que carga sobre él.

Tiene el templo tres naves con bóvedas en aristas y el retablo del altar mayor se hizo conforme al proyecto de Ventura Rodríguez, labrado en jaspes del monte Archipi (Rentería), por Francisco Azurmendi. En esta iglesia se han realizado hace cuatro años, bajo la dirección del arquitecto Angel F. de Casadevante, grandes obras de pinturas, relabra y apertura de ventanales...

Tiene la villa dos ermitas: La de Santa María Magdalena y la de Santa Clara. Se celebra en la alameda la romería de la Ascensión del Señor o Salvatore. Cuatro conventos hay: Uno de HH. del Sagrado Corazón, dedicados a la enseñanza y a la predicación; otro de Hijas de la Caridad; uno de Hijas de la Cruz y otro, de Agustinas ermitañas, que se dedican a la vida contemplativa.

La vigilancia está a cargo de tres alguaciles, cuatro sereños y un guardamontes.

El alumbrado es eléctrico, el agua excelente y hay red de alcantarillado.

En Rentería ejercen su profesión cuatro médicos y dos farmacéuticos. Los vecinos necesitados pueden ingresar en un asilo sostenido por dos municipios y por la caridad pública. Este asilo hace también veces de hospital.

Como elementos de esparcimiento, además de los excelentes que prestan los medios de comunicación, los habitantes de Rentería cuentan con varios centros de recreo, una banda de música que toca bailables los días festivos, una banda de tamborileros y un hermoso juego de pelota, que se inauguró el día 31 de julio de 1884.

ECONOMIA INDUSTRIAL

En Rentería, tiene la industria mucho desarrollo, y ello se debe, indudablemente, a que ha sido el pueblo más cercano a la frontera no incluido en la zona de prohibición para el establecimiento de industrias; ya no lo es, puesto que esta zona se ha limitado extraordinariamente.

Entre las industrias, las hay de gran importancia. La fábr-

ca de la Real Compañía Asturiana de Minas, fundada en 1855, ocupa más de 200 obreros y produce anualmente más de 5.000 toneladas de plomo, de las que la mitad, aproximadamente, transforma en tubos y planchas, y el resto lo convierte en albayalde.

La Ibérica, fábrica de las renombradas galletas de Olibet, se estableció en 1866, y fabrica diariamente 5.000 kilos de galletas, de cuya confección se ocupan 200 obreros de ambos sexos.

La Papelera Española inauguró en 1912 la nueva obra de hormigón armado, de 176 metros de longitud por 13,50 de anchura; puede producir diariamente 30.000 kilos de pasta mecánica calculada seca y de 25.000 a 30.000 kilos de papel neto.

La fábrica de Tejidos de lino se fundó en 1845; tiene una superficie de 8.000 metros cuadrados y ocupa 300 obreros. La de Manufacturas de Yute, data de principios de 1901 y fabrica trenzas hiladas y suelas para alpargatas; produce anualmente 700 toneladas de trenza, 60.000 docenas de suelas y 45.000 docenas de alpargatas, ocupando 250 obreros.

La Fabril Lanera, fundada en 1899, ocupa una superficie de 7.800 metros cuadrados, ocupa 165 obreros de ambos sexos y produce más de 150.000 kilos de lanillas y estambres, tejidos de lana, pañería, chalecos de Bayona, etc. Existen, además, fábricas de achicoria, de alpargatas, de estampados en hierro, de harinas, de hilados, de tejidos de lana y trenzas de alpargatas, de lámparas eléctricas, de tapices, de rosarios y los diversos talleres de construcción de máquinas y ajustaje, sierra mecánica de mármol, telares, tintorerías y muchas más que hacen de Rentería una población de ambiente industrial en la que ordinariamente hallan trabajo varios miles de obreros.

Muestra fehaciente del estado de prosperidad a que ha llegado la industria de Rentería en todos los ramos, fue la hermosa exposición de industrias locales, que para solemnizar la inauguración de las escuelas Viteri, se celebró en 1903 en sus salones, y que fue visitada por la Familia Real.